

NINGÚN LUGAR COMO CASA



larga con el Departamento de Policía de Nueva York, Stonewall ofrecía lo que ningún otro lugar - ni las casas de sus padres, ni los restaurantes y bares de los alrededores, ni ciertamente el gigantesco estadio de béisbol - podía ofrecer: la capacidad de vivir abiertamente como ellos mismos.

“Cuando entrabas al Stonewall, podías tomarte de la mano, besarte y adivina qué, incluso podías bailar con alguien a quien amabas”, dice Mark Segal, quien estaba en el interior del Stonewall cuando comenzó la redada. “Para muchos de nosotros que éramos jóvenes, ese era nuestro lugar donde podíamos sentirnos libres. Sabíamos a quienes pertenecía el bar.

“Sabíamos que probablemente nos trataban de manera un poco diferente que lo harían en otros bares. Pero era el único lugar donde teníamos libertad, mientras que en otros lugares no podíamos”.

Con WorldPride trayendo su celebración global a Nueva York este verano, los Yankees y The Stonewall Inn se asociaron en una iniciativa educativa que hará mucho más que cambiar vidas a través de becas universitarias. Más bien, la unión de dos instituciones tan esenciales e icónicas de Nueva York completará finalmente el largo proceso de hacer del Yankee Stadium el hogar verdaderamente universal que quiere ser - uno que pueda demostrar su compromiso de larga trayectoria de dar la bienvenida a todos los que vengan.

“Los Yankees son parte de Nueva York y lo han sido durante mucho tiempo”, dijo el presidente del equipo, Randy Levine, en la emotiva e inspiradora ceremonia celebrada el 22 de mayo en Stonewall, en la que se presentó la primera clase de cinco becarios del proyecto Yankees-Stonewall Scholars. “Y sentimos que tenemos la responsabilidad de contribuir y ser parte de esta comunidad y de reconocer eventos históricos muy significativos. Y no hay duda de que este es uno de ellos, tanto en la historia de Nueva York, como en la historia de todo el país y del mundo. Simboliza el comienzo de una gran lucha por los derechos civiles que continúa hasta el día de hoy. Una lucha por oportunidades para todos. Y los Yankees siempre han sido sinónimo de excelencia.

“Estos estudiantes son extraordinarios, el proceso es excelente y estamos encantados de ser parte de él”.

Aunque el primer anuncio público de los Yankees-Stonewall Scholars tuvo lugar en septiembre del 2018, el trabajo había comenzado mucho antes, cuando el vicepresidente principal de relaciones corporativas y comunitarias de los Yankees, Brian Smith, contactó al Departamento de Educación de la ciudad de Nueva York. Trabajando con Jared Fox, el Enlace Comunitario LGBTQ del Departamento de Educación, así como con socios corporativos como Pride Live Nation, Smith y su equipo pudieron construir lo que se convertiría en el proceso de selección de la primera clase de cinco ganadores - uno de cada uno de los cinco distritos de la ciudad - para recibir una beca universitaria de \$10,000 de los Yankees de Nueva York.

“Es probablemente una de las tareas más gratificantes de mi trabajo, cuando tuvimos estas conversaciones iniciales internamente y hablamos de conceptos”, dijo Smith en las afueras de Stonewall. “Luego nos pusimos en contacto con nuestros increíbles socios de la comunidad, y formamos este equipo de estrellas, y lo vimos convertirse en realidad. Hoy en día, con estos jóvenes increíbles, cobró vida, en escalas más grandes de lo que jamás podríamos imaginar. Nos sentimos muy honrados de ser parte de este proceso, y esperamos poder hacerlo no sólo este año, sino en los años venideros”.

Para Fox, fue un experimento, una idea interesante que podría haberse convertido en algo verdaderamente especial, o podría haberse convertido en un fracaso. Pero vio el compromiso de los Yankees desde el primer minuto. Diseñó un sistema de solicitud, luego lo abrió a las 565 escuelas públicas de la Ciudad de Nueva York, permitiendo que cada escuela nominara a un estudiante que mejor hubiera demostrado liderazgo o alianza en la comunidad LGBTQ.

En abril, reunió a un grupo de aproximadamente 35 directores de escuelas, maestros y consejeros de orientación para leer las 142 solicitudes que recibieron y cada una de ellas fue evaluada por tres personas

diferentes. El proceso, que tuvo lugar durante un día completo en Yankee Stadium, ayudó a reducir la lista a los 26 que recibirían entrevistas completas de un grupo que incluía al gerente general de los Yankees, Brian Cashman, y la subdirectora general, Jean Afterman.

“Los Yankees, de arriba a abajo, y el Departamento de Educación, de arriba a abajo, esencialmente dijeron: ‘¡Sí! Todos estamos de acuerdo’”, dice Fox. “Fue una verdadera colaboración desde el principio. Para el gerente general, dedicar dos días de su agenda para sentarse allí y entrevistar a los muchachos, no fue meramente para hacer un cheque. Literalmente tuvieron algo que ver para que estas becas se hicieran realidad”.

Cashman y Afterman pasan sus días reuniendo a un equipo de jugadores de calibre de campeonato, tratando de encontrar la mejor combinación de experiencia y potencial. No es de extrañar que muchas de las mismas habilidades resultaran valiosas durante el proceso de entrevista, ya que el grupo buscaba estudiantes que mostraran logros, pero también una cualidad intangible, lo que un locutor podría llamar “agallas” en una transmisión deportiva. Estaba la joven del Bronx, hija de una mujer que había inmigrado ilegalmente desde la República Dominicana, que creía que sus logros en la comunidad LGBTQ estaban ayudando a que los sueños de su madre se hicieran realidad.

O el estudiante de Brooklyn Technical High School, que como presidente de la Alianza Gay-Heterosexual en la escuela, vio crecer su matrícula de unos 20 a 170 miembros, con sus metas y alcance expandiéndose más allá de los asuntos de la comunidad LGBTQ.

En el fondo, sin embargo, el proceso demostró un compromiso con la construcción de un futuro mejor. Y no se les escapó a los participantes que las entrevistas - a menudo inspiradoras, a veces trágicas y siempre emotivas - se llevaban a cabo en salas más propensas a albergar conversaciones sobre Gleyber Torres o Babe Ruth que sobre luchas existenciales sobre identidad. Se trataba de escuchar, de ver, de representar y, ciertamente, de actuar.